

Universidad de Flores
Facultad de Psicología y Ciencias Sociales.

Autoridades de la Universidad:

Dr. Roberto Kertész - Rector Emérito

Mgter. Nestor H. Blanco - Rector

Autoridades de la Unidad Académica:

Prof. Nydia Elola - Vice Rectora de Calidad

Arq. Ruth Fische - Vice Rectora Académica

Lic. Beatriz Labrit - Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Autoridades de la Carrera:

Lic. Laura Waisman - Directora Licenciatura en Psicopedagogía.

Nombre y apellido del tutor: Lic. Mónica Mathieu

Nombre y apellido asesor metodológico: Lic. Mariela Muller

Nombre y apellido del autor: Fernanda Oros

Nº de legajo: 19421

Título del trabajo: **“Relación entre autovaloración y aprendizaje en el segundo ciclo de la educación primaria”**

Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Fecha de elaboración: Febrero 2016 a Febrero 2017

Fecha de entrega: Marzo 2017

Índice

1. Introducción	3
2. Marco Teórico	4
3. Antecedentes	11
4. Planteo del Problema	16
5. Objetivos	18
6. Hipótesis	19
7. Método	20
7.1. Diseño.....	20
7.2. Participantes.....	20
7.3. Técnicas de recolección de datos	20
7.4. Procedimiento	21
8. Resultados	22
9. Discusiones y conclusiones	26
10. Referencias	30
11. Anexos	32

Introducción

En la presente investigación, denominada “Relación entre autovaloración y aprendizaje en el segundo ciclo de la educación primaria”, se busca relacionar ambas variables, autovaloración – aprendizaje, y conocer la implicancia que tiene una sobre la otra.

Para ello, se seleccionaron 20 alumnos que concurren al segundo ciclo (cuarto, quinto y sexto año) de la Escuela de Educación Primaria N° 24 “Justo José de Urquiza” de la ciudad de Junín, provincia de Buenos Aires. Los mismos fueron divididos en dos grupos: 10 alumnos con notas altas y 10 con notas bajas.

La discusión se presenta en torno a si la autovaloración (adecuada – inadecuada) incide en el aprendizaje y resultados que obtienen los alumnos o si no existe una vinculación directa entre ambas, es decir, una relación entre autovaloración inadecuada - notas bajas y autovaloración adecuada - notas altas.

Marco teórico

Laura Oros (2011) menciona que, las emociones: “en general, son estados mentales y afectivos que comprenden sentimientos, cambios fisiológicos, expresiones corporales y tendencias a actuar de una manera específica y que las emociones positivas en particular son aquellas donde predomina la valencia de placer o bienestar”. (p. 1)

“En las emociones positivas podrían identificarse al menos cuatro funciones protectoras de la emoción humana: (a) la función cognitiva, (b) la función conductual, (c) la función fisiológica y (d) la función interpersonal.” (Oros 2011 p.2)

Dentro de las mismas, se puede destacar la autovaloración, autoestima, satisfacción personal, entre otras... En el presente trabajo se tomará el concepto de autovaloración para referirse a este tipo de emoción y se buscará relacionarlo con el aprendizaje de niños que componen el segundo ciclo de la educación primaria.

La autovaloración, como contenido de la personalidad “ha recibido diferentes denominaciones: "yo", sí mismo y autovaloración (denominaciones utilizadas fundamentalmente por el Psicoanálisis, la Psicología Humanista y la Psicología de Orientación Marxista, respectivamente)” (Dominguez, 1999, p. 6) por lo que existen confusiones y discrepancias en el momento de definir este concepto, posicionamiento que dependerá de quien investigue y redacte sobre el mismo.

Branden (1993), en su libro “El poder de la autoestima” define a esta última, la autoestima, como:

La experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades de la vida. Más específicamente, consiste en:

1. Confianza en nuestra capacidad de pensar y de enfrentar los desafíos básicos de la vida.

2. Confianza en nuestro derecho a ser felices, el sentimiento de ser dignos, de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos. (p. 13)

Es posible considerar a la autovaloración como un componente de la autoestima, presente en cada una de las personas. La definición anterior aporta datos relevantes, que permiten establecer relaciones entre ambos conceptos, fundamentalmente, la confianza que la persona debe tener en sí misma.

En lo que sigue, se buscará definir el término autovaloración.

Naranjo Pereira (2007) en su artículo cita a de Mézerville (2004) quien considera a la autoestima según “dos dimensiones complementarias, una actitudinal inferida integrada por tres componentes: la autoimagen, la autovaloración y la autoconfianza; y una dimensión conductual observable conformada por otros tres componentes: el autocontrol, la autoafirmación y la autorrealización.” (p. 9)

Para este mismo autor:

La autovaloración, consiste en que la persona se considere importante para sí misma y para las demás. La autovaloración se relaciona con otros aspectos como la autoaceptación y el autorespeto y significa que se percibe con agrado la imagen que la persona tiene de sí. (Naranjo Pereira, 2007. p. 10)

Por otro lado, Branden en de Mézerville (2004, p. 34) designa la autovaloración como:

el respeto a uno mismo o a una misma y la define como: la confianza en nuestro derecho a triunfar y a ser felices, el sentimiento de ser respetables, de ser dignos y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar del fruto de nuestros esfuerzos.

En “El placer de aprender” Kertész (1993), define la autovaloración como “la opinión, el grado de estima, la valoración que tenemos de nosotros mismos, en cuanto a lograr afecto o éxito.” Ésta, puede ser “Global, general: "No sirvo para nada" o “Específica: "Soy fea, pero al menos, inteligente" (Kertész, 1993, p. 22).

La autovaloración no es innata en cada individuo, sino que se adquiere en la infancia desde el momento del nacimiento hasta, aproximadamente, los ocho años de edad.

“Posteriormente, tenderá a mantenerse tal cual fue "grabada" o decidida en el seno de la familia, aunque las experiencias posteriores del niño lo contradigan.” (Kertész, 1993 p.22).

El niño recibe, de su núcleo familiar, mensajes verbales (lo que se dice) y no verbales (lo que hacen), siendo éstos últimos los más potentes y de mayor importancia en la constitución de la “programación mental” del niño.

Kertész (1993) sostiene que la autovaloración es uno de los pasos básicos para aprender con placer. La autoestima académica es considerada un componente de la autoestima global.

Gonzáles (1983), define la autovaloración como un “subsistema de la personalidad que incluye un conjunto de necesidades y motivos, junto con sus diversas formas de manifestación consciente”, expresándose en:

un concepto preciso y generalizado del sujeto sobre sí mismo que integra un conjunto de cualidades, capacidades, intereses, etc., que participan activamente en la gratificación de los motivos integrantes de las tendencias orientadoras de la personalidad, o sea, que están comprometidos en la realización de las aspiraciones más significativas de la persona”. (p. 32)

Cabe preguntar ¿Es posible que una persona cuente con una autoestima saludable? ¿Y con una autoestima baja?

En su investigación “Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje”, Pequeña Constantino y Escurra Mayaute (2006), citan a Branden (1994) quien permite darle respuestas a estos interrogantes:

una autoestima saludable, se relaciona con la racionalidad, el realismo, con la creatividad, la independencia, la flexibilidad y la capacidad para aceptar los cambios, con el deseo de admitir los errores y la disposición a cooperar.

Mientras que una autoestima baja se correlaciona con la irracionalidad y la ceguera ante la realidad, con la rigidez, el miedo a lo nuevo, con la conformidad, con la sumisión o el comportamiento reprimido y la hostilidad a los demás.(p. 4)

Luego toman la idea de Alcántara (1988) quien señala también implicancias significativas de la autoestima como núcleo de la personalidad y en relación al aprendizaje.

En este sentido la autoestima:

condiciona el aprendizaje, pues la baja autoestima genera impotencia y frustración en los estudios. Las bajas calificaciones pueden reforzar sentimientos de incapacidad propia frente a su rendimiento. Por el contrario, cuando se promueven actividades que favorecen una alta autoestima, el rendimiento escolar mejora notoriamente y se abordan los nuevos aprendizajes con confianza y entusiasmo. (p.4)

Siguiendo a Pequeña Constantino y Escurra Mayaute (2006) aquellos alumnos que presentan bajo rendimiento en sus aprendizajes cuentan con sentimientos de frustración, de poca eficacia, baja motivación, evitan desafíos escolares, ante el éxito se lo atribuyen a factores externos y sus conductas parten de pensamientos de que nos les va a ir bien. Por el

contrario, los alumnos con buen desempeño académico no presentan problemas en su autoestima.

Por otro lado, es viable interrogar sobre si existe la posibilidad de que un/a alumno/a tenga bajo rendimiento en sus aprendizajes y a pesar de esto pueda tener una adecuada autovaloración:

Por supuesto. Existen diversas razones por las cuales un niño o una niña puede no ir bien en la escuela, incluyendo la falta de desafíos y estimulación. Es difícil que las calificaciones sean un indicador fiable de la autoeficacia y autodignidad de un individuo... (Branden, 1993, p. 54)

Es posible visualizar la falta de acuerdo que existe frente a la vinculación autovaloración - aprendizaje, ya que hay autores (Alcántara. 1988, Branden. 1993) que no comparten el posicionamiento ante esta temática, siendo éstos contrarios, permitiendo abrir un debate.

Por otra parte, Branden (1993, p. 84), sostiene que “las raíces de la autoestima son internas” ya que “está arraigada más bien en las operaciones mentales internas que en los éxitos o fracasos externos”, idea que comparte Kertész (1993) al considerar que la autovaloración está “más basada en Creencias que en hechos. Porque gravita mucho más cómo interpretamos, cómo percibimos los hechos y datos, que éstos en sí.” (p. 26)

Paín (1973) propone dos tipos de condiciones para el aprendizaje, “las externas, que definen el campo del estímulo, y las internas, que definen al sujeto. Unas y otras pueden estudiarse en su aspecto dinámico.” (p. 29) Sostiene que el aprendizaje “constituye un efecto y, en ese sentido, es lugar de articulación de esquemas. En el lugar del proceso de aprendizaje coinciden un momento histórico, un organismo, una etapa genética de la inteligencia y un sujeto”. (Paín, 1973, p. 13)

En la presente investigación se considera a la autovaloración, como una condición interna, necesaria y que despliegan (de diferentes maneras y según los recursos disponibles) los alumnos en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Según el Ministerio de Educación de la Nación Argentina (2010):

La Educación Primaria está destinada a la formación de las niñas y niños a partir de los 6 (seis) años de edad, es de carácter obligatorio y tiene como finalidad principal proporcionar una formación integral, básica y común.

Desde su institucionalización, a fines del siglo XIX como educación común, universal y obligatoria, no ha permanecido inalterable frente a las transformaciones políticas, sociales y culturales, sino que ha efectuado mutaciones en su estructura, contenidos y formatos.

La política educativa de este nivel está orientada al desarrollo de acciones para la inclusión de todas las niñas y niños en el sistema educativo, permitiendo garantizar por un lado, el cumplimiento pleno de su derecho a una educación de calidad y, por otro, el trabajo sobre lo que se enseña en todas las escuelas del país.

La escuela es aquella institución por la que transitan todos (o así se pretende que sea) los niños, por lo tanto, en ocasiones puede ser un factor que facilite o dificulte el desarrollo emocional de los mismos. Por otro lado, el docente también puede serlo, Núñez Pérez y Peguero Morejón (2009) en su investigación mencionan “el papel del profesor es fundamental en la formación y cambio de la autovaloración del estudiante en la esfera de los estudios, el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él” (p. 4)

Entonces... en el segundo ciclo de la educación primaria, ¿qué tipo de relación existe entre el aprendizaje y la autovaloración de los alumnos?

Se visualizan diferentes posturas frente a este interrogante, hay quienes plantean una relación lineal (Alcántara, 1988 Pequeña Constantino y Escurra Mayaute 2006): un inadecuado aprendizaje y sus resultados, darían lugar a una baja autovaloración, mientras que buenos aprendizajes darían cuenta de una adecuada autovaloración.

También está presente la postura, por ejemplo de Branden (1993), quien le quita una implicancia significativa a la relación autovaloración – aprendizaje. Desde este posicionamiento es posible considerar, que en primera instancia aparece la autovaloración en el individuo y luego los aprendizajes escolarizados y sus resultados, con lo cual el niño ingresaría a la etapa escolar, ya con sus parámetros de autovaloración establecidos.

Una vez más se demuestra el debate y controversias que hay en torno a la vinculación autovaloración – aprendizaje.

Antecedentes

Luego de realizar una revisión de investigaciones relacionadas con las variables que aquí se estudian (autovaloración - aprendizaje), es posible mencionar trabajos que se han realizado en otros países:

Un primer trabajo denominado “Prácticas educativas familiares y autoestima” (Alonso García y Román Sánchez. 2004) realizado en España, cuya finalidad era estudiar la relación entre la autoestima en niños pequeños (de tres, cuatro y cinco años) y las prácticas educativas familiares.

Se trató de una investigación cuantitativa en la cual, la muestra estuvo compuesta por 1132 personas, es decir, 283 familias con sus correspondientes hijos y docentes de los mismos. Esta selección se dio a partir de la técnica de la “bola de nieve” para conseguir una muestra homogénea. Los instrumentos seleccionados para recolectar datos fueron diferentes escalas, que permitieron obtener como resultados, ciertas discrepancias entre las percepciones adultas e infantiles y una correlación entre el estilo educativo familiar y la autoestima de los hijos pequeños.

Es en la edad de estos niños (tres, cuatro y cinco años), en la que se está desarrollando el autoconcepto, por lo que en esta investigación aparece la importancia de los adultos significativos en la valoración y percepción de los mismos.

Otra investigación fue la realizada por Ecurra Mayaute, Pequeña Constantino (2006). “Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje”, estudio experimental cuyo objetivo consistió en diseñar, aplicar y evaluar un programa de autoestima en niños de ocho a once años con problemas específicos de aprendizaje. La muestra estuvo compuesta por 30 participantes, 15 pertenecientes al grupo experimental y 15 al grupo control (en ambos se administraron pre – test y post- test). Los mismos asistían al Departamento de Discapacidades de aprendizaje del

Instituto Nacional de Rehabilitación (Perú). Se utilizó la Escala de autoestima de Coopersmith para escolares en el momento de evaluar el impacto de este programa, obteniendo como resultado el mejoramiento de la autoestima, con puntuaciones más altas en el post- test que en el pre-test corroborando la eficacia de la implementación del mismo, por lo que se podría inferir que es posible promover, desarrollar e incrementar los niveles de autoestima en niños.

Los autores de esta investigación adhieren a la existencia de una estrecha relación entre la autoestima y el rendimiento escolar de los alumnos.

Por otro lado, “La autovaloración y su papel en el desarrollo profesional: una experiencia”, (Núñez Pérez; Peguero Morejón. 2009) es una investigación, en la cual, las variables que se analizaron fueron la autovaloración y desarrollo de la profesión. La población estuvo conformada por alumnos de la Facultad de Estomatología de La Habana "Raúl González Sánchez". El problema de investigación, consistió en lograr diagnosticar las características que presenta la autovaloración de los jóvenes analizados y su papel en el desarrollo profesional. En cuanto al tipo de estudio, se lo puede considerar mixto, ya que presentó énfasis en el análisis cualitativo de la información y apoyo de aspectos cuantitativos, utilizando como técnicas de recolección de datos las siguientes: Técnica de composición: "Mis principales virtudes y defectos" y Cuestionario acerca de los aspectos de la autovaloración vinculados al estudio y a la profesión.

Como resultado de la misma, se concluyó que la autovaloración cumple funciones en la regulación del comportamiento y que los estudiantes poseen una autovaloración parcial referida a la esfera de estudio. Cuando el alumno presenta una autovaloración inadecuada (ya sea por sobrevaloración o subvaloración), la autorregulación de la conducta ante el estudio se ve seriamente afectada (pudiéndose inferir una relación directa entre ambas). Por otra parte se consideró a la autovaloración, una vez más, como una parte constitutiva de la personalidad.

En Colombia se realizó una investigación en la zona rural de Pereira, a la cual se llamó “Nivel de autoestima de adolescentes escolarizados en zona rural de Pereira, Colombia.” (Escudero Ramírez, Martínez y Montes González. 2012) cuyo objetivo era evaluar el nivel de autoestima y su relación con la edad (variables que se analizaron) en adolescentes escolarizados. La muestra estuvo compuesta por 292 alumnos que concurren, entre los grados sexto a undécimo, al establecimiento, delimitando de esta manera la población estudiantil.

Es un estudio descriptivo y cuantitativo, que utilizó la escala validada de alta autoestima en adolescentes como instrumento de recolección de datos. Es necesario mencionar que esta investigación considera a la autovaloración como un componente de la autoestima, junto con la autoimagen negativa y socialización. Se concluye que la autoestima es independiente de la escolaridad, y esta última lo es también con respecto a la autoestima, es decir que no hay relación recíproca ni de influencia. Vislumbrando uno de los posicionamientos en torno a la relación de las variables estudiadas (autovaloración - aprendizaje)

Por otra parte, en Chile se investigó sobre: aprendizaje significativo, evaluación, práctica docente y medio socioeconómico de la población, la cual estuvo compuesta por estudiantes de la comuna de Máfil. El problema de investigación de “Una mirada a la evaluación del aprendizaje significativo: desde la acción docente y las vivencias del estudiante.” (Norambuena Moya. 2013) consistió en conocer, precisamente, el contraste entre la práctica docente, tanto en su enseñanza como evaluación y las vivencias que tenían de esto sus alumnos. Es un tipo de estudio cualitativo en el cual se implementaron los siguientes instrumentos de recolección de datos: observación no participante en el aula, entrevista en profundidad a profesores y grupos focales.

Como resultado, se observó que el docente brindaba aprendizajes con rasgos tradicionalistas, como así también, presentaba ciertas tendencias constructivistas, en la metodología del trabajo en el aula.

Una de las conclusiones más importantes para la presente investigación consiste en que encontraron que las notas o calificaciones (tanto buenas como malas) que los alumnos obtenían, incidían en su autoestima. Esto también generaba estigmatizaciones entre los compañeros.

“¿De qué soy capaz? Autoevaluación de las competencias básicas” (Amor Almedina, Corpas Reina, Ramírez García, Serrano Rodríguez 2014) se denominó a esta investigación cuantitativa, donde las variables que se analizaron fueron las siguientes: competencias en comunicación lingüística, en matemática y autoevaluación, en la población del alumnado de sexto de educación primaria de centros educativos de Córdoba (España) y su provincia.

Otras variables que se tuvieron en cuenta fueron: edad, género, cantidad de hermanos, tiempo dedicado a actividades extraescolares, tiempo de dedicación a la computadora, televisión y consolas de juego y modalidad pública o privada del colegio. El objetivo consistió en que a partir de la reflexión personal de los alumnos se lograra elaborar un cuestionario válido y fiable que pueda medir dicha autoevaluación.

La muestra estuvo compuesta por 1424 alumnos de 46 centros educativos de Córdoba (España) y su provincia a los cuales les fue administrado un cuestionario como técnica de recolección de datos, a partir del cual se confeccionó el “AUTOCOMB, cuestionario que mide la Autoevaluación de Competencias Básicas”(Amor Almedina et al.2014)

Como dato relevante cuestionan si, algunas respuestas obtenidas por parte de los alumnos, se relacionan con una mejor percepción de sí mismos o un nivel más elevado de autoestima, más que a sentirse capaces, es decir con aptitudes.

Por otra parte, en nuestro país, se desarrolló una investigación cuantitativa, denominada “Nuevo cuestionario de emociones positivas para niños” (Oros 2014), donde la selección de la muestra fue de manera no probabilística, intencional, quedando compuesta por 1046 niños escolarizados, con edad media de 9 años, con un nivel socioeconómico medio, de escuelas primarias (públicas y privadas) de las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Tucumán.

Como emociones positivas, la investigadora, menciona a la alegría, gratitud, serenidad, simpatía y la satisfacción personal.

Tuvo como objetivo desarrollar un nuevo instrumento para evaluar las emociones positivas (antes mencionadas) en niños, que proporcionara un valor general de emocionalidad positiva y un perfil de diferentes emociones particulares.

Como instrumentos se utilizaron el Cuestionario Infantil de Emociones Positivas (CIEP) y la Escala de Deseabilidad Social Infantil (EDESI) (Lemos 2005)

Los resultados revelan que los ítems de la escala permiten conocer los valores elevados y/o bajos de emocionalidad positiva.

Esta investigación da cuenta de la importancia de las emociones y sentimientos desplegados a la hora de realizar los aprendizajes escolarizados. Se podría considerar una similitud entre el concepto que toma la autora de satisfacción personal y autovaloración.

Planteo del problema

En primera instancia los mensajes, (principalmente parentales, de personas significativas), que reciben los niños, son externos. Éstos pueden ser positivos, “puedes”, o negativos, “no puedes, no sirves”; se le presentan de manera verbal, gestual. Luego, estos mensajes, pasarán a ser internalizados, influyendo en la autovaloración.

A partir de los cinco- seis años, los niños ingresan a la escolaridad primaria, momento en el cual se sigue constituyendo su autovaloración (hasta aproximadamente los ocho años de edad). Entonces, al considerar que en el aprendizaje existen condiciones externas e internas del individuo que aprende, es posible plantear la siguiente pregunta: ¿Cómo se relaciona la autovaloración (adecuada o inadecuada) con el aprendizaje de los niños en el segundo ciclo de la escolarización primaria?

Pregunta que permitiría, desde el punto de vista psicopedagógico, obtener nuevos y más recursos en el momento de trabajar con niños que presenten dificultades en el aprendizaje, profundizar en el conocimiento de las condiciones internas (autovaloración específicamente) de los alumnos en edad escolar que podrían llegar a afectar sus aprendizajes para luego, lograr modificaciones o mejoras.

Dentro de la bibliografía consultada aparecen diferencias a la hora de expresar la relación entre autovaloración y aprendizaje, hay quienes afirman que una baja autovaloración se relaciona con un nivel bajo de aprendizaje y rendimiento. Por otro lado, se considera lo contrario, que la autovaloración no es un factor influyente en el bajo nivel de aprendizaje de algunos niños, como tampoco que las notas que consigan en su trayectoria escolar afecten a la autovaloración del niño.

La presente investigación pretende aportar un valor teórico con respecto al tema planteado, permitiendo revisar y/o apoyar aquellos conocimientos generados en relación a la

vinculación entre la autovaloración y el aprendizaje en niños que transitan por la escolarización primaria, buscando un posicionamiento con respecto al debate que se presenta en torno a la relación entre éstas variables

Objetivos

El objetivo general de la presente investigación consiste en analizar la relación entre autovaloración y aprendizaje.

Como objetivos específicos se pueden mencionar: buscar información sobre la relación autovaloración-aprendizaje, interpretar la información recolectada y expresar un posicionamiento psicopedagógico frente a los resultados obtenidos.

Hipótesis

Debido a la posible vinculación entre autovaloración y aprendizaje, se menciona la siguiente hipótesis: La autovaloración (adecuada o inadecuada) incide en el aprendizaje del alumno, de manera positiva o negativa.

Si la autovaloración es adecuada, la incidencia será positiva. Por el contrario, una autovaloración inadecuada, incidirá de manera negativa en los aprendizajes.

Método

1. Diseño

En concordancia con los objetivos e hipótesis planteada, se utilizó el diseño cuantitativo no experimental de tipo transversal descriptivo.

Este diseño permitió observar las variables seleccionadas, autovaloración y aprendizaje, en grupos naturales ya formados, describirlas y analizar su relación en niños del segundo ciclo de la educación primaria.

2. Participantes

La población que participó de la investigación estuvo compuesta por alumnos que concurren a la Escuela de Educación Primaria N° 24 “Justo José de Urquiza” de la ciudad de Junín, provincia de Buenos Aires.

A través del muestreo no probabilístico, se delimitó la población a cuatro alumnos (los dos “mejores” y los dos “peores” a partir de las notas obtenidas en sus aprendizajes) de cada grado correspondiente al segundo ciclo de la escolaridad primaria, por lo tanto, la muestra, estuvo conformada por cuatro alumnos de cuarto grado, cuatro alumnos de quinto grado y cuatro alumnos de cada sexto, ya que esta escuela cuenta con tres divisiones (a – b y c), por lo tanto, la muestra quedó conformada por veinte (20) alumnos.

Se accedió al trabajo con los mismos, previa autorización y consentimiento de sus padres.

3. Técnicas de recolección de datos

Como técnicas de recolección de datos, se utilizaron técnicas de rendimiento típico: escalas y cuestionarios.

Según la forma de administración, fueron individuales.

Se utilizó el “Autoestimometro global” propuesto por Kertész (1993), como así también “Mis interpretaciones de tres situaciones escolares” (Kertész 1993), las mismas se adaptaron en el vocabulario, según la edad de los niños, tratando de no modificar la obtención de datos.

Por otro lado, se utilizó una técnica analógica visual con preguntas abiertas “Satisfacción personal”, tomada del programa “Sin Afecto no se aprende ni se crece” del CIIPME-CONICET.

4. Procedimiento

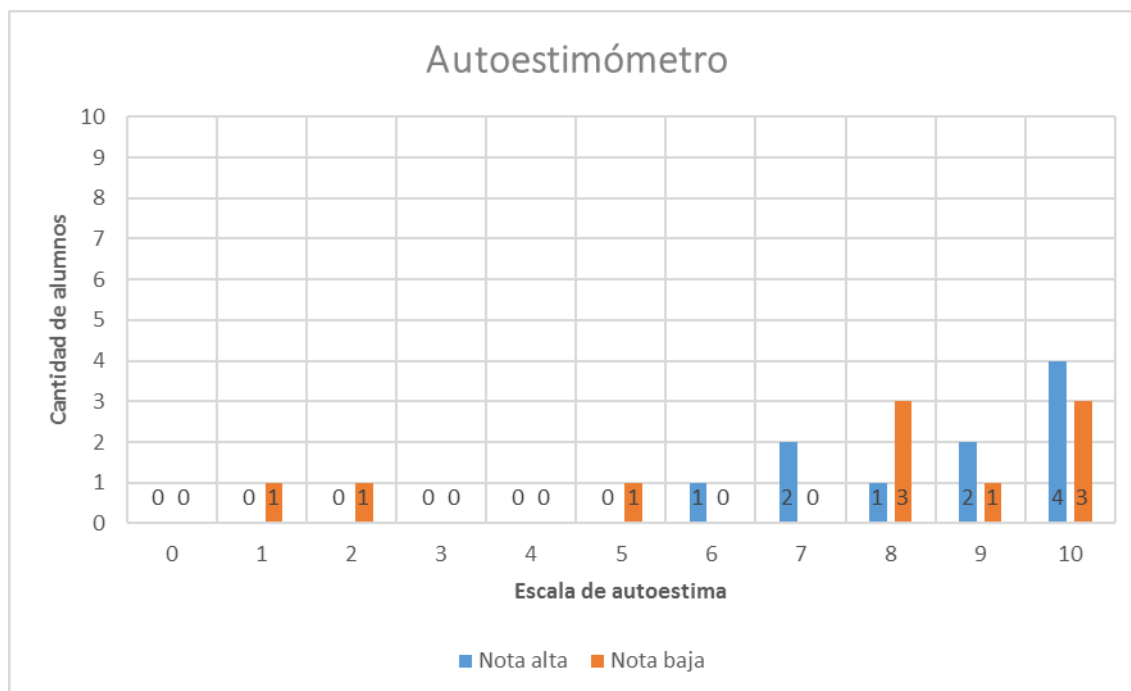
En primera instancia, en el mes de mayo del año 2016, se acudió a la institución escolar mencionada, con el objetivo de obtener los consentimientos firmados de los directivos y padres de los niños.

La muestra final estuvo compuesta por 20 alumnos, que fueron divididos en dos grupos: 10 alumnos con notas altas y 10 con notas bajas, es necesario mencionar que esta división fue realizada por el equipo directivo de la Escuela de Educación Primaria N° 24 “Justo José de Urquiza”.

Luego, entre los meses de mayo y junio (2016), se implementaron las técnicas de recolección de datos y los mismos, se volcaron en planillas de Excel y gráficos, buscando tabular las respuestas de los alumnos, intentando hallar la respuesta a la hipótesis previamente planteada.

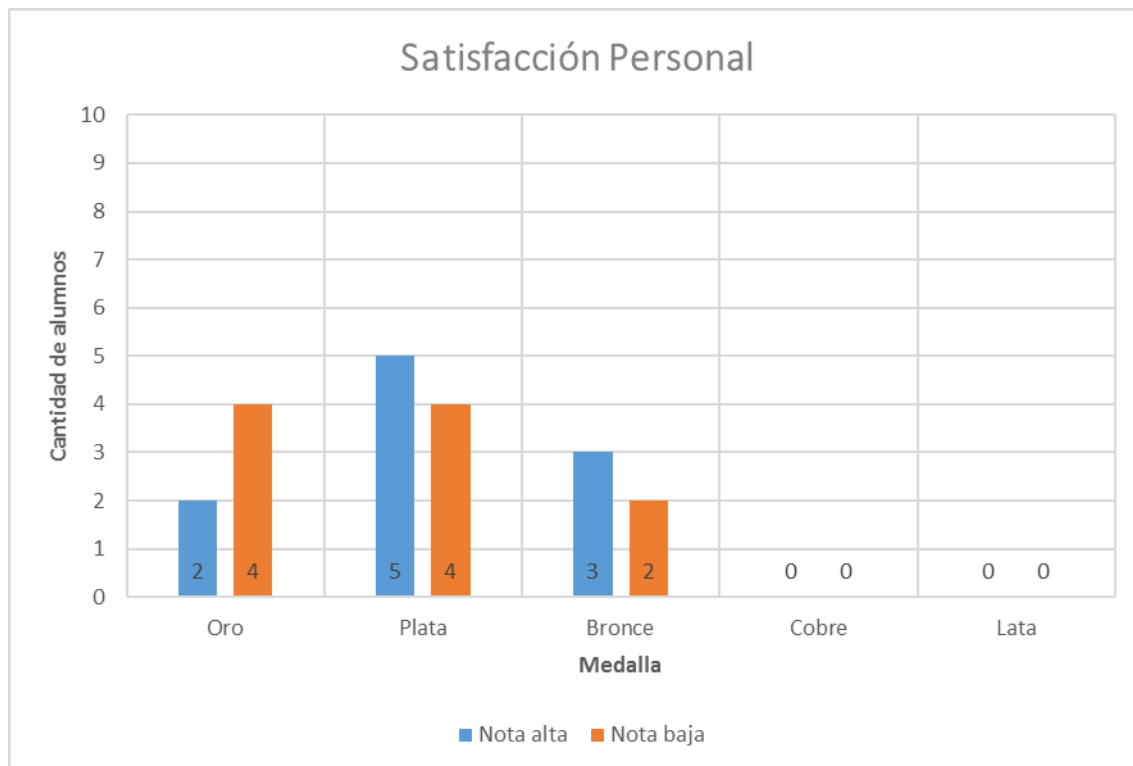
Resultados

Durante los meses de mayo y junio se administraron “El autoestimómetro global” (Kertész 1993), la técnica analógica visual “Satisfacción personal” (CIIPME-CONICET) y “Mis interpretaciones de tres situaciones escolares” (Kertész 1993)



En el gráfico, puede verse que los alumnos con notas altas, se ubican dentro del “Autoestimómetro” (Kertész, 1993) en el rango que va del 6 al 10, considerando que 6 implica “me falta bastante para aceptarme” y 10 “estoy muy contento conmigo mismo/a”. Es este último número el que reconocen, el mayor porcentaje de niños (40%), como aquel que indica el nivel en el que se encuentran en su propia valoración.

En cambio en quienes presentan notas bajas, los resultados oscilan entre 1 y 10, desde “valgo muy poco” a “estoy muy contento conmigo mismo/a”. El mayor porcentaje (30%) se ubica en 8 “Si no fuera por ciertas fallas, estaría satisfecho/a conmigo mismo/a” y 10 (también con el 30%)



En la emoción positiva de “Satisfacción personal” hay el doble de alumnos con notas bajas que eligen la medalla de oro para entregarse según su valoración por “como son” (autovaloración), mientras que aquellos alumnos con notas altas, eligen en su mayoría (50%), la medalla de plata.

En un gran porcentaje de los alumnos con notas bajas, aparece, ante la pregunta, ¿cómo sos vos?, (ver anexo tabla 1) la relación con algún integrante de su familia: “comparto con mis hermanos” “ayudo a mi hermano” “no le hago caso a mi mamá” “muy buena compañera con mi mamá”.

En el grupo de notas altas, estos datos varían, ya que estos alumnos también mencionan: “soy bueno/a”, “educado, respetuoso...” “buen compañero” “no soy perfecta, tampoco sé tanto, estoy en el medio”

Diecinueve de los veinte alumnos afirman que les gusta ser como son, mientras que sólo uno, elige la opción “más o menos”.

Entre las cosas que mencionan que les salen bien se encuentran actividades escolares (en su minoría) y aquellas acordes a su edad, como por ejemplo, “bailar”, practicar diferentes deportes.

De “Mis interpretaciones de tres situaciones escolares” (Kertész, 1993) se desprenden los siguientes datos:

En la situación N° 1 (ver anexo tabla 2 y 3) “Un compañero es nombrado abanderado” la interpretación que más eligen, en el grupo de notas bajas, es aquella en que hacen referencia a que ese compañero/a se lo merece, que “está bien”, mientras que, en el de notas altas, la respuesta se caracterizó por reconocer el esfuerzo del compañero para lograr ser abanderado.

En cuanto a la emoción que esto les produce, el grupo de notas bajas menciona en su mayoría que es la felicidad, mientras que en el otro (de notas altas) aparecen emociones como angustia, celos y felicidad.

“Quiero ser abanderado” es la decisión que eligen los alumnos del grupo de notas altas, mientras que en el otro grupo no mencionan ningún tipo de decisión o eligen no tomar ninguna. A la hora de ejecutar una conducta mencionan felicitar al compañero/a, estudiar y esforzarse.

En la situación N° 2 “Salgo reprobado/a en un examen” (ver anexo tabla 2 y 4) la interpretación que realizan en general es que faltó estudiar, la emoción que prima es la tristeza (en ambos grupos), y en los alumnos con notas bajas aparecen, también, la bronca y enojo. La decisión a tomar frente a la situación planteada en ambos grupos es, mayormente, estudiar. En cuanto a la conducta, algunos niños con notas bajas, expresan “me pongo a gritar” “se la muestro a mi mamá” “se me escapa una mala palabra” “pido ayuda...” “me pongo triste” y en su minoría, respondieron estudiar, respuesta con mayor cantidad de alumnos en el grupo de notas altas.

En la situación N° 3 “El profesor me felicita ante los demás estudiantes” (ver anexo tabla 2 y 5) la interpretación se divide entre aquellos que consideran que hicieron bien el trabajo, se lo merecen y aquellos que expresan que sus compañeros le “van a decir cosas” o lo “van a mirar”.

En el grupo de notas bajas, “hice todo bien” o frases similares son las que priman, mientras que dos alumnos expresan sentir incomodidad o no entender el porqué de la felicitación, la emoción que prevalece en ellos es la felicidad. La decisión que escogen, en su mayoría, es “seguir mejorando/esforzando” (cuatro alumnos) mientras que la misma cantidad no logra mencionar ninguna. Prima como conducta seguir estudiando.

En el grupo de notas altas aparece la felicidad en dos alumnos, la alegría en tres, contento/a en dos, mientras que uno menciona “emocionado”, otro “vergüenza” y otro “timidez”. También prevalece “seguir mejorando/esforzando” (dos alumnos) “seguir así” (dos alumnos) mientras que la mayor cantidad de alumnos no escoge ninguna decisión (cuatro alumnos). La conducta que mayormente mencionan es el agradecimiento.

Discusión y conclusiones

Según los datos recolectados, se podría inferir que los alumnos con notas bajas, en general, no presentarían una inadecuada autovaloración, pudiendo haber diferencias en cada caso.

Los alumnos con buenas notas se otorgan, por ejemplo en la emoción positiva “Satisfacción personal”, medallas con menos valor, que el otro grupo, por lo cual no significaría que su autovaloración sea mayor que la de los alumnos con calificaciones bajas.

Lo antes mencionado, también se podría relacionar con que los mejores alumnos, presentarían un nivel de autovaloración más exigente. (ya que, por ejemplo, cuando un compañero es abanderado aparecen las emociones de celos y angustia)

Un dato importante obtenido en la presente investigación hace referencia a que ante la pregunta, ¿cómo sos vos? los alumnos con notas bajas mencionan: “comparto con mis hermanos” “ayudo a mi hermano” “no le hago caso a mi mamá” “muy buena compañera con mi mamá” (Oros, 2017, p. 23), mientras que el otro grupo responde: “soy bueno/a”, “educado, respetuoso...” “buen compañero” “no soy perfecta, tampoco sé tanto, estoy en el medio” (Oros, 2017, p. 23)

Estas últimas respuestas ¿reflejan que este grupo de niños tendría mayor capacidad a la hora de expresar la visión de sí mismos? Esto ¿implicaría una mejor autovaloración personal? ¿Por qué en el grupo de notas bajas al tener que pensarse a sí mismos aparecen los vínculos familiares? ¿Hay algún factor que les dificulta “pensarse”, “definirse”?

Como se menciona en el marco teórico es posible visualizar la importancia de los adultos significativos en la autovaloración de cada alumno, lo cual sería un índice de la impronta que estos adultos van dejando en los niños, al punto de que de esto dependería el autoconcepto, soy... según mi relación con el otro.

Este aspecto, también, fue señalado en la investigación española a cargo de Alonso García y Román Sánchez (2004) donde encontraron una relación entre la autoestima de los niños y el estilo educativo de la familia.

La mirada de los compañeros también surge como significativa, ante una situación determinada, tienen en cuenta lo que éstos puedan decir u observar.

Por otro lado, es necesario mencionar que el rendimiento escolar fue tomado a partir de las notas de los alumnos, lo cual es sólo un fragmento del proceso de enseñanza-aprendizaje, quedando por fuera la metodología de enseñanza del docente, la relación alumno-docente, alumno-compañeros, alumno-institución escolar, familia-alumno e institución escolar-familia.

También es posible señalar variables que quedaron por fuera de la presente investigación y que quizás tengan alguna incidencia en los resultados obtenidos: sexo de los alumnos, condición social del alumno y de su familia, opinión de los docentes, de la familia con respecto al alumno, sus notas y su aprendizaje. Variables que podrían ser consideradas y tenidas en cuenta para futuras investigaciones.

La autovaloración tendría “raíces internas” (Branden, 1993) por lo cual las notas serían un reflejo de un hecho externo y en menor medida del real proceso de aprendizaje de los alumnos. Escudero Ramírez et al. (2012), afirman en su investigación que la escolaridad es independiente de la autoestima y que ésta, a su vez, lo es también con respecto a la escolaridad del niño. Cuestión que se vería reflejada en el presente trabajo, ya que no existiría una relación directa entre un buen rendimiento escolar y adecuada autovaloración, ni entre bajo rendimiento escolar e inadecuada autovaloración.

El área del aprendizaje comprendería una parte, una categoría, de la autovaloración como personas y es por esto que no habría una relación directa de los logros en el aprendizaje

(notas obtenidas) y la autovaloración de cada alumno del segundo ciclo de la Escuela de Educación Primaria N° 24 “Justo José de Urquiza” de la ciudad de Junín.

Roche Olivar expresa:

La autoestima puede variar a través de diferentes áreas de la experiencia de acuerdo con el sexo, la edad y otras condiciones definitorias. De este modo es concebible que un individuo pueda verse a sí mismo con mucha valía para el área intelectual, moderada como jugador de tenis o fútbol y sin ninguna valía como músico. (Robert Roche Olivar, 1998 p. 49)

Lo antes mencionado también daría cuenta de la división entre autovaloración general y específica propuesta por Kertézs (1993)

Desde una mirada psicopedagógica, la presente investigación, considera a la autovaloración como una condición interna del individuo, que es puesta en juego en el momento de aprender.

Los resultados y conclusiones aquí obtenidos, aportan a la Psicopedagogía recursos para trabajar (ya sea tanto en el diagnóstico como en el tratamiento) con aquellos niños que presentan dificultades en sus aprendizajes, sabiendo que sería necesario considerar la autovaloración personal en general y específicamente en el área intelectual, para conocer aquellos recursos y valoraciones que tiene el niño de sí mismo y de sus capacidades para aprender, e indirectamente la que tienen los adultos significativos (padres, docentes), ya que como sostienen Cimarra, Juárez de Moglia, (2000) “cada individuo aprende en función de su historia personal, familiar y de acuerdo con el momento histórico en el cual está inmerso” (p. 39). Sabiendo que en las dificultades de aprendizaje no siempre es el alumno el “responsable” de lo que le sucede, si no que la familia, los docentes, la institución escolar son factores que pueden incidir en la problemática.

En el presente trabajo quedaría demostrado que no existiría una relación directa entre autovaloración- aprendizaje, pero sí se podría considerar, desde el punto de vista psicopedagógico, a la autovaloración como un factor posible de incidir en las dificultades o problemas de aprendizaje (dependiendo del caso y singularidad de cada niño.)

Referencias:

- Alonso García, J., Román Sánchez, J.M (2004) *Prácticas educativas familiares y autoestima Psicothema* . 17(1), 76-82.
- Amor Almedina, M.I., Corpas Reina, C., Ramírez García, A. y Serrano Rodríguez, R. (2014). *¿De qué soy capaz?: Autoevaluación de las competencias básicas. Revista electrónica de investigación educativa*, 16(3), 33-53.
- Branden, N. (1993) *El poder de la autoestima*. España: Paidós
- Cimarra, M., Juárez de Moglia, S. (2000) La instancia del cuerpo en el tratamiento psicopedagógico. En Bin, L., Diez, A. Waisburg, H. *Tratamiento psicopedagógico*. Red interinstitucional en el ámbito de la salud p.39. Buenos Aires: Paidos Iberica
- Domínguez, L. (1999) *¿Yo, si mismo o autovaloración?,- Revista de Cubana de Psicología*, 16(1), 3-7
- Escudero Ramírez, V.; Martínez, J. W.; Montes González I. T. (2012). *Nivel de autoestima de adolescentes escolarizados en zona rural de Pereira, Colombia. Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 485-495.
- González, F. (1983), *Motivación moral en adolescentes y jóvenes*. La Habana, Cuba: Científico-Técnica.
- Kertész, R. (1993) *El placer de aprender-* Buenos Aires: Ippem
- Ministerio de Educación (2010) *Educación Primaria* . Recuperado de http://www.me.gov.ar/curriform/edprimaria_mas.html
- Naranjo Pereyra, M. L. (2007) *Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. Revista Electrónica Actualidades*

Investigativas en Educación. 7 (3) Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770311>

Norambuena Moya, M. A. (2013) *Una mirada a la evaluación del aprendizaje significativo: desde la acción docente y las vivencias del estudiante*. *Diálogos Educativos*. 25(13), 3-21

Núñez Perez, B. y Peguero Morejon, H.(2009). *La autovaloración y su papel en el desarrollo profesional. Una experiencia*. *Educación Médica Superior*. 23(2), 1-11

Olivar, Robert Roche (1998) *Psicología y Educación para la Prosocialidad*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Oros, L. B. (2014) *Nuevo cuestionario de emociones positivas para niños*. *Anales de psicología*, 30(2), 522-529

Oros, L. B., Richaud de Minzi, M.C. (2011) *Cómo inspirar emociones positivas en los niños. Una guía para la escuela y la familia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Paín, S. (1973) *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Pequeña Constantino, J., y Escurra Mayaute, L. (2014). *Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje*. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 9-22

Anexo

Tabla 1

Escala de Satisfacción Personal

Alumnos - Notas altas	Cosas que te salen bien	Medalla	¿Cómo sos vos?	¿Te gusta ser así?		
				Si	Mas o menos	No
Martín	Ayudar a mi mamá, andar en bici, ayudar a los animales.	2	Educado, respetuoso y no hiero a mis compañeros.	X		
Facundo	Las pruebas, andar en bici, hacer silencio.	3	Bueno, hablo tranquilo, no insulto, no molesto, buen compañero.	X		
Lara	Jugar al hockey, correr, hacerme la graciosa.	2	Buena.	X		
Regina	Bailar, jugar al tenis, compartir momentos con mis amigos.	2	No soy perfecta, tampoco sé tanto, estoy en el medio.	X		
Homero	Jugar al fútbol, hacer exámenes.	1	Bueno.	X		
Gaspar	Me salen bien las cosas de matemáticas, participar en clases, responder preguntas en clases.	2	Difícil, soy como bipolar, feliz.	X		
Agustín	Ejercicios de matemáticas, jugar al basquet.	3	Malo en algo.		X	

Agostina	Bailar, estudiar.	2	Buena.	X		
Juan	Jugar al fútbol, en materias de la escuela y en inglés particular.	1	Buena persona.	X		
Lautaro	Jugar al fútbol, andar en patineta, jugar a la compu y a la play.	3	Bueno, con poca paciencia.	X		
Alumnos - Notas bajas						
Yoel	Poner la mesa, barrer, limpiar, guardar los platos, limpiar el patio.	1	Bueno, comparto con mis hermanos.	X		
Martina	Ayudar a mi mamá en casa, soy buena en todo.	1	Educada y ayudo a mi hermano.	X		
Nicolás	Soy bueno en la computadora y en matemáticas.	2	Soy alto, tengo cosas que me molestan y cosas que no.	X		
Benjamín	Jugar al fútbol, hacer cuentas, soy buen compañero.	2	No le hago caso a mi mamá.	X		
Xiomara	Jugar, bailar y cantar.	2	Buena.	X		
Chiara	Andar en bicicleta, cantar y bailar.	3	Una persona muy buena, agradecida por lo que tengo, cuido a mis compañeros.	X		

Sarah	Ponerle ganas al estudio, jugar al basquet.	1	Muy compañera con mi mamá.	X		
M. Pía	Patinar, jugar y dormir.	2	Buena.	X		
Leiza	Hacerme amigas, ayudar a mi familia, levantar notas cuando desapruebo.	3	En ocasiones buena y en otras me enojo, divertida.	X		
Agustín	Andar en bici, jugar a la play.	1	Bueno, a veces me enojo, me peleo con mi hermana.	X		

Tabla 2**Mis interpretaciones de tres situaciones escolares**

Alumnos - Notas altas	Situación 1	Situación 2	Situación 3
Martín	<i>Mi interpretación:</i> Felicitación porque es abanderado. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Le pregunto si le puedo cuidar la mochila.	<i>Mi interpretación:</i> No practiqué muy bien en casa. <i>Emoción:</i> Un poco triste. <i>Decisión:</i> Voy a tener que practicar. <i>Conducta:</i> No le muestro la nota a mis compañeros.	<i>Mi interpretación:</i> No hice mucho esfuerzo <i>Emoción:</i> Emocionado <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Le digo gracias.
Facundo	<i>Mi interpretación:</i> Muy bien, debe estudiar mucho. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Portarme bien. <i>Conducta:</i> Me porto mejor que nunca.	<i>Mi interpretación:</i> Qué mal, no estudié. <i>Emoción:</i> Amargura. <i>Decisión:</i> Voy a tener que estudiar de nuevo. <i>Conducta:</i> Me quedo callado y triste por dentro.	<i>Mi interpretación:</i> Tendría que felicitar a todos. <i>Emoción:</i> Vergüenza. <i>Decisión:</i> No voy a festejar. <i>Conducta:</i> Agradezco.

Lara	<p><i>Mi interpretación:</i> También es un buen compañero. <i>Emoción:</i> Angustia porque también quiero ser abanderada, no me enoja. <i>Decisión:</i> Lo felicito. <i>Conducta:</i> Voy y lo felicito.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Estudié mucho, ¿por qué no tengo buena nota?, me olvidé de la prueba. <i>Emoción:</i> Tristeza. <i>Decisión:</i> La próxima estudio más. <i>Conducta:</i> Estudio mucho.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Me pongo contenta pero no me agrando. <i>Emoción:</i> Orgullo. <i>Decisión:</i> Seguir así. <i>Conducta:</i> Sonrío.</p>
Regina	<p><i>Mi interpretación:</i> Yo tendría que mejorar mis promedios. <i>Emoción:</i> Me pongo un poco mal. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Lo felicito.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> No estudié bien. <i>Emoción:</i> Enojo. <i>Decisión:</i> Voy a mejorar para la próxima. <i>Conducta:</i> Estudio.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Orgullosa porque lo hice bien. <i>Emoción:</i> Contenta. <i>Decisión:</i> Me puedo seguir esforzando. <i>Conducta:</i> No festejo, llego a mi casa y le cuento a mi mamá.</p>
Homero	<p><i>Mi interpretación:</i> Está bien. <i>Emoción:</i> Me agrada. <i>Decisión:</i> Me voy a esforzar para ser abanderado yo. <i>Conducta:</i> Estudio.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Mi mamá me va a retar y suspender todo. <i>Emoción:</i> Tristeza. <i>Decisión:</i> Voy a tener que estudiar más. <i>Conducta:</i> "me caliento"</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Me alegro. <i>Emoción:</i> Alegría. <i>Decisión:</i> Me tengo que seguir esforzando para mantener la nota. <i>Conducta:</i> Me felicito.</p>
Gaspar	<p><i>Mi interpretación:</i> Depende de qué compañero, si es amigo me pongo contento y si no un poco celoso. <i>Emoción:</i> Felicidad o celos. <i>Decisión:</i> Me lo merezco yo, quiero ser abanderado <i>Conducta:</i> Estudio más.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Me podría haber salido mucho mejor, desaprobé una sola vez y duele mucho más. <i>Emoción:</i> Nervios. <i>Decisión:</i> Estudiar más para la próxima prueba, hacer resúmenes. <i>Conducta:</i> Esfuerzo para no desaprobá.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Hice las cosas bien. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Me quedo tranquilo que hago las cosas bien. <i>Conducta:</i> Agradezco.</p>
Agustín	<p><i>Mi interpretación:</i> Se esforzó. <i>Emoción:</i> Contento. <i>Decisión:</i> Quiero ser abanderado. <i>Conducta:</i> Esfuerzo.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> No estudié. <i>Emoción:</i> Mal humor. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Estudio.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Me lo merezco. <i>Emoción:</i> Alegría. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Agradezco.</p>
Agostina	<p><i>Mi interpretación:</i> Se esforzó más que yo, tiene más promedio. <i>Emoción:</i> Alegría por ella. <i>Decisión:</i> Quiero ser abanderada. <i>Conducta:</i> Esforzarme más.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> "me muero", no estudié. <i>Emoción:</i> Tristeza. <i>Decisión:</i> Levantar la nota. <i>Conducta:</i> Estudio más.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Ahora mis compañeros me van a decir cosas. <i>Emoción:</i> Alegría. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Me esfuerzo para mejorar.</p>

Juan	<i>Mi interpretación:</i> Se lo merece, si es abanderado es por algo. <i>Emoción:</i> Contento por él. <i>Decisión:</i> No me interesa ser abanderado. <i>Conducta:</i> nada.	<i>Mi interpretación:</i> No importa, la voy a recuperar bien. <i>Emoción:</i> Me da lo mismo porque después me va bien. <i>Decisión:</i> Voy a estudiar un rato. <i>Conducta:</i> Estudio lo que no sabía.	<i>Mi interpretación:</i> Todos me van a mirar. <i>Emoción:</i> Timidez, me pongo colorado. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> -
Lautaro	<i>Mi interpretación:</i> Se esforzó para llegar ahí. <i>Emoción:</i> Felicidad por él. <i>Decisión:</i> Quiero ser abanderado. <i>Conducta:</i> Estudio	<i>Mi interpretación:</i> Tengo que estudiar, esforzarme, no estudié bien. <i>Emoción:</i> Un poco de enojo. <i>Decisión:</i> Estudiar más. <i>Conducta:</i> Estudio.	<i>Mi interpretación:</i> Tengo que seguir así. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Tengo que seguir estudiando para que me sigan felicitando. <i>Conducta:</i> Sigo estudiando.
Alumnos - Notas bajas			
Yoel	<i>Mi interpretación:</i> Que está bien. <i>Emoción:</i> Ninguna. <i>Decisión:</i> Ninguna. <i>Conducta:</i> Lo felicito.	<i>Mi interpretación:</i> Me salió mal. <i>Emoción:</i> Enojo. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Me pongo a gritar.	<i>Mi interpretación:</i> Hice todo bien. <i>Emoción:</i> Ninguna. <i>Decisión:</i> No sé. <i>Conducta:</i> Estudio.
Martina	<i>Mi interpretación:</i> Que es muy buen compañero. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Me pongo contenta.	<i>Mi interpretación:</i> No estudié. <i>Emoción:</i> Enojo. <i>Decisión:</i> Tengo que estudiar. <i>Conducta:</i> Voy y se la muestro a mi mamá.	<i>Mi interpretación:</i> Hice todo bien. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Voy a seguir así. <i>Conducta:</i> Agradezco.
Nicolás	<i>Mi interpretación:</i> Está bien porque sacó buenas notas. <i>Emoción:</i> Ninguna. <i>Decisión:</i> No me interesa ser abanderado. <i>Conducta:</i> Ninguna.	<i>Mi interpretación:</i> Tengo que esforzarme para que en el recuperatorio me vaya bien. <i>Emoción:</i> Sorpresa. <i>Decisión:</i> Estudiar más. <i>Conducta:</i> Estudio.	<i>Mi interpretación:</i> Me fue mejor que a los otros. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Si me felicitan otra vez me felicitan, si no, no pasa nada. <i>Conducta:</i> Ninguna.
Benjamín	<i>Mi interpretación:</i> Es buen compañero. <i>Emoción:</i> Alegría. <i>Decisión:</i> Me voy a esforzar yo para lograrlo. <i>Conducta:</i> -	<i>Mi interpretación:</i> Tendría que haber estudiado más. <i>Emoción:</i> Bronca. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> -	<i>Mi interpretación:</i> Hice las cosas bien, estudié más. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Seguir mejorando. <i>Conducta:</i> -
Xiomara	<i>Mi interpretación:</i> Está bien. <i>Emoción:</i> Felicidad por él. <i>Decisión:</i> Esforzarme. <i>Conducta:</i> Lo felicito.	<i>Mi interpretación:</i> Tengo que estudiar más. <i>Emoción:</i> Tristeza. <i>Decisión:</i> En todas las pruebas que tenga, voy a estudiar siempre. <i>Conducta:</i> Estudio.	<i>Mi interpretación:</i> ¿Por qué me felicitan? <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Me porto bien.

Chiara	<p><i>Mi interpretación:</i> Me siento muy feliz por él. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Apoyarlo. <i>Conducta:</i> Lo felicito.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Yo le diría a mis padres y estudiaría un poco más. <i>Emoción:</i> Me sentiría apenada. <i>Decisión:</i> Seguir estudiando. <i>Conducta:</i> Estudiar más.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Muy incómoda, no debería felicitar a un chico, debería felicitar a todos por un trabajo. <i>Emoción:</i> Sensación incómoda, prefiero que me felicite sola. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Le agradezco.</p>
Sarah	<p><i>Mi interpretación:</i> Mejorar yo para ver si podría estar en ese lugar. <i>Emoción:</i> Contenta por ella. <i>Decisión:</i> Me "pongo las pilas" para estudiar. <i>Conducta:</i> Estudio.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Me pongo mal y me pongo a estudiar. <i>Emoción:</i> Tristeza. <i>Decisión:</i> Voy a estudiar. <i>Conducta:</i> Estudio.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Veo que estoy mejorando y cambiando mi manera de estudio. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Quedarme estudiando más tiempo para que así me vaya bien todos los días. <i>Conducta:</i> Me quedo a estudiar.</p>
M. Pía	<p><i>Mi interpretación:</i> Me siento feliz por ella. <i>Emoción:</i> Feliz y orgullosa. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> La miro cuando es abanderada, no hay otra cosa para hacer.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Me fue mal. <i>Emoción:</i> Enojo. <i>Decisión:</i> Estudio más. <i>Conducta:</i> A veces se me escapa una "mala palabra"</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Muy bien para mi. <i>Emoción:</i> Mucho orgullo. <i>Decisión:</i> Seguir esforzándome para sacarme buenas notas. <i>Conducta:</i> Me pongo alta para que todos me vean.</p>
Leiza	<p><i>Mi interpretación:</i> Me parece bien porque se lo merece. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Lo felicito.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Tengo que hacer un trabajo para subir la nota. <i>Emoción:</i> Tristeza. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Le pido ayuda a mi tía.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Será que lo hice bien. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> - <i>Conducta:</i> Le cuento a mis papás.</p>
Agustín	<p><i>Mi interpretación:</i> Es un estudiante muy bueno. <i>Emoción:</i> Felicidad. <i>Decisión:</i> Me voy a seguir esforzando para ser mejor. <i>Conducta:</i> -</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> No repasé ni nada, tengo que hacer el recuperatorio y no voy a poder ser abanderado. <i>Emoción:</i> Tristeza. <i>Decisión:</i> Estudiar mucho. <i>Conducta:</i> Me pongo triste.</p>	<p><i>Mi interpretación:</i> Me gusta porque me dice todo eso al frente de mis compañeros para que sepan. <i>Emoción:</i> Felicidad y honor. <i>Decisión:</i> Seguir esforzándome. <i>Conducta:</i> Empiezo a estudiar mas.</p>

Tabla 3

Situación 1		
Interpretación	Notas altas	Notas bajas
Lo felicitan	x	
Estudia mucho	x	

Es buen compañero	x	xx
Mejorar los propios promedios	x	x
Está bien	x	xxxx
Celos o alegría dependiendo de quien sea.	x	
Se esforzó	xxx	
Se lo merece	x	
Feliz por él/ella		xx
Es un buen estudiante		x
Emoción		
Felicidad	xxx	xxxxxx
Angustia/ me pongo mal	xx	
Me agrada	x	
Felicidad o celos dependiendo de quién sea	x	
Contento/a	xx	x
Alegría	x	x
Ninguna		xx
Decisión		
Ninguna/no contesta	xx	xxxx
Portarme bien	x	
Lo felicito	x	
Querer ser abanderado/a	xxxxx	x
No me interesa ser abanderado	x	x
Esfuerzo/ "pilas"		xxx
Apoyar al compañero		x
Conducta		
Cuidarle la mochila	x	
Me porto bien	x	
Lo felicito	xx	xxxx
Estudio	xxx	x
Esfuerzo	xx	
Ninguna/no contesta	x	xxx
Me pongo contenta/o		x
Lo miro cuando es abanderado		x

Tabla 4

Situación 2		
Interpretación	Notas altas	Notas bajas
No practiqué bien en casa	x	
No estudié	xxx	xx
Estudié mucho... por qué no tengo buena nota	x	
No estudié bien	xx	xxx
Reto y suspensiones de mamá	x	
Me podría haber salido mejor	x	
No importa, voy a recuperar bien	x	
Me salió mal/me fue mal		xx
Esfuerzo para el recuperatorio		xxx
Emoción		
Tristeza	xxxx	xxxx
Amargura	x	
Enojo	xx	xxx
Nervios	x	
Mal humor	x	
Ninguna	x	
Sorpresa		x
Bronca		x
Pena		x
Decisión		
Voy a tener que practicar	x	
Estudiar de nuevo/ más/mucho	xxxxxx	xxxxxxx
Mejorar para la próxima	x	
Ninguna/ no contesta	x	xxx
Levantar la nota	x	
Conducta		
No muestro mi nota	x	
Callado y triste	x	x
Estudio	xxxxxx	xxxx
"Me caliento"	x	
Esfuerzo	x	
Grito		x
Se la muestro a mi mamá		x
Ninguna/no contesta		x

Digo malas palabras		x
Pido ayuda a mi tía		x

Tabla 5

**Situación
3**

Interpretación	Notas altas	Notas bajas
No hice mucho esfuerzo	x	
Tendría que felicitar a todos	x	x
No me "agrando"	x	
Lo hice bien	xx	xxxxx
Alegría	x	
Me lo merezco	x	
Mis compañeros me van a decir cosas/ todos me van a mirar	xx	
Tengo que seguir así	x	
Me fue mejor que a los otros		x
¿Por qué me felicita?		x
Estoy mejorando		x
Lo dice delante de mis compañeros para que sepan		x
Emoción		
Emocionado	x	
Vergüenza	x	
Orgullo	x	x
Alegría/Contenta	xxxx	
Felicidad	xx	xxxxxxx
Timidez	x	
Ninguna		x
Incomodidad		x
Decisión		
Ninguna/ No contesta	xxx	xxxx
No voy a festejar	x	
Seguir así	xxx	x
Seguir esforzando/ mejorando	xx	xxxx
Tranquilidad, hago las cosas bien	x	
Si me felicitan de nuevo está bien, si no, no pasa nada		x

Conducta		
Agradezco	xxxx	xx
Sonrío	x	
Le cuento a mi mamá/ papá	x	x
Me felicito	x	
Ninguna/ No contesta	x	xx
Estudio	x	xxx
Esfuerzo	x	
Me pongo alta para que todos me vean		x
Me porto bien		x